

Jason Henderson
Zoe Costa Rica
110206

REINO DE SACERDOTES 3

Estamos hablando sobre el reino de sacerdotes. Hasta ahora, sólo hemos hablado del sacerdocio, porque el sacerdocio es primero. Como hemos visto, el sacerdocio es lo que Dios le enseñó a Israel primero, se lo enseñó antes del reino. Cuando Israel salió de la tierra de Egipto, Dios comenzó a revelar, ilustrar y explicar el sacerdocio, porque el sacerdocio es una descripción, dada por Dios, de la relación que fue establecida con la sangre del cordero en Éxodo 12.

Como siempre, voy a repasar lo que hemos visto. Y por cierto, la razón por la cual repaso las lecciones anteriores es simplemente, porque tenemos que darle una oportunidad al Espíritu de hacer reales estas palabras en nosotros. No importa si escuchamos palabras verdaderas sobre el reino de Dios, sólo importa que estas realidades lleguen a tener sustancia en nosotros por la obra del Espíritu. Mi meta no es abarcar material, sino presentarles a ustedes algo en forma de palabras para que Dios lo use para formarse a Sí mismo en sus almas.

Ok...vimos que el sacerdocio representa la relación que Dios ha establecido con nosotros en Cristo. Los detalles del sacerdocio corresponden a diferentes aspectos de nuestra relación con Él. El sacerdocio no es un papel o una actividad que tengamos que hacer, más bien es una realidad y una relación que Cristo ha establecido, que ahora obra en los que somos el nuevo templo de Dios.

Cristo es el Mediador o Intercesor de esta relación; pasamos mucho tiempo tratando de quitar de nuestras mentes ideas equivocadas acerca del significado de estas palabras. Intercesor no significa que Cristo ora por nosotros; mediador no significa que Cristo está parado entre dos seres opuestos u hostiles entre sí. Estas palabras hablan de Cristo como la Persona, Lugar o Vida mediante la cual tenemos acceso y unión con Dios. Cristo es Mediador, en el sentido de que Él nos trae, en Sí mismo, al Padre, para que podamos ser participantes de Su relación con Dios.

También vimos una lista corta de aspectos del sacerdocio en el Antiguo Testamento que son cuadros específicos de nuestra relación con Dios. Hablamos de cosas como nuestra entrada en la casa de Dios, o de Cristo como nuestra cubierta, fragancia y perdón, o del hecho de que Dios nos ve separados y libres del primer hombre. Otra vez, todos los detalles del sacerdocio en los libros de Éxodo, Levítico y Números son descripciones naturales de realidades espirituales en nuestra relación con Dios en Cristo.

La semana pasada terminamos hablando de la palabra "cumplimiento", y de cómo el sacerdocio del Antiguo Pacto fue cumplido en Cristo. Dijimos que en la gran mayoría de los casos, **la Biblia usa la palabra cumplir cuando algo cambia de una forma natural, temporal y física, a una forma espiritual y eterna.** Cuando esto sucede, Dios no está cambiando su opinión con respecto a algo, sino trayendo ese algo de la forma en que se describe en lo natural a la forma espiritual. La descripción natural por fin encuentra su sustancia espiritual.

Usamos la analogía de una bolsa de papel con la palabra "piña" escrita por todos los lados. Por años y años la bolsa permanece así, sólo con la descripción de una piña, pero un día, por

fin, alguien llena la bolsa de piñas *reales*; ahora la descripción ha sido cumplida por la sustancia. Usamos esta analogía para demostrar que **la palabra cumplir tiene que ver con la llegada de la sustancia. Cumplir es cuando la sustancia reemplaza la descripción.**

Espiritualmente hablando, siempre que esto sucede entre lo primero y lo segundo, hay un cambio de *sustancia* y *lugar*. Hay miles de ejemplos de esta misma realidad en la Biblia. Por ejemplo, la ley de la circuncisión ha sido cumplida en Cristo. Dios no cambió su opinión sobre la manera de entrar a Su pacto, pero ahora, en Cristo, ha habido un cambio de la sustancia y del lugar de la circuncisión. Ahora la *sustancia*, como dice Pablo, es el juicio y eliminación total del hombre adámico (Colosenses 2:11), y el *lugar* es en el corazón. Hay muchos otros ejemplos de esta misma realidad en la Biblia: La muerte de los animales en el altar ha sido cumplida en Cristo, la fragancia del aceite de unción ha sido cumplida, la liberación de la tierra de Egipto ha sido cumplida, etc. En cada ejemplo hay un cambio de sustancia, de lo natural a lo espiritual; y también hay un cambio de lugar, de lo externo a lo interno. Este es el significado de la palabra cumplir; otra vez, es cuando la sustancia reemplaza la descripción.

Vimos también que el sacerdocio del Antiguo Pacto ha sido cumplido en Cristo, es decir, que ahora la sustancia ha reemplazado la descripción. ¿Cuál es la nueva *sustancia* del sacerdocio de Dios en el Nuevo Pacto. *¡Es una nueva relación!* Y el lugar de esta relación es el nuevo templo de Dios, las almas de los redimidos.

Ahora bien, hay tres funciones principales que eran parte del sacerdocio en la Biblia. Había muchas actividades, sacrificios y responsabilidades, pero yo diría que todas las responsabilidades pueden ser resumidas en estas tres funciones: **1) Adoración:** El sacerdocio ministra la fragancia y perfección de Cristo hacia Dios. **2) Ministerio:** El sacerdocio ministra la presencia de Dios hacia el pueblo. **3) Purificación:** El sacerdocio siempre funciona para purificar, limpiar y santificar al pueblo de cualquier impureza; es decir, de cualquier cosa que provenga de la carne. Hoy quiero enfocarnos más en estas tres funciones.

ADORACIÓN

Si yo le preguntara a un cristiano, qué es adoración, supongo que la respuesta de la mayoría tendría que ver con canciones o alabanza. Pensamos que Dios se complace por nuestras voces, por la belleza de una canción, o tal vez, por las emociones que se despiertan cuando cantamos juntos en un edificio enorme. Ustedes ya saben que no tengo ningún problema con las canciones, o con cantar en nuestras reuniones. Ese no es mi punto; pero me gustaría que entendiéramos algo importante esta mañana. En términos generales, la adoración es otra cosa en la cual hemos intentado traer la sombra a la sustancia, y no entendemos ni la sombra ni la sustancia.

Otra vez, no estoy en contra de canciones en las iglesias. De hecho, todavía cantamos en mi iglesia en Ohio antes de la enseñanza. Como dice JW Luman: "Ustedes pueden cantar hasta que su lengua caiga en sus zapatos...", pero tenemos que entender que todas las canciones del Antiguo Testamento que fueron ofrecidas primero en el tabernáculo de David, eran otro cuadro más de la fragancia de Cristo levantándose hacia Dios.

Cuando Moisés recibió el patrón del tabernáculo de Dios en el desierto, no había cantantes o músicos involucrados. Pero muchos años después, David por medio de una revelación de Dios, comenzó a incluir canciones, instrumentos y salmos en el culto del tabernáculo (2

Crónicas 29:25). Estas canciones eran otra parte de la adoración involucrada en el sacerdocio, sólo los levitas cantaban al Señor. ¿Por qué cantaban? Porque las canciones, tal como los aromas del incienso, el humo de los holocaustos, las ofrendas que eran agitadas ante el Señor...TODO representaba a Cristo, Su vida, perfección e incremento que subía al Padre desde el cuerpo de Israel. ¿Entienden?

Una parte del sacerdocio era el hecho de que Israel, por medio de su sacerdocio, podía levantar el incremento de Cristo al Padre. Cada aspecto de lo que era ofrecido al Padre era algo que apuntaba a Cristo. ¡CADA ASPECTO! No había ningún aspecto que tuviera relevancia o importancia en sí mismo. ¿Me siguen? En otras palabras, el holocausto no tenía ninguna relevancia ante Dios salvo por el hecho de que representaba a Cristo. A Dios no le gustaba el olor de carne quemada, a Dios le gustaba el cuadro de Cristo ofrecido. A Dios no le gustaba el olor natural de aceite o hierbas, le gustaba el hecho de que representaba un aspecto de Su Hijo.

Entonces, Dios no buscaba canciones bonitas. Las canciones, con sus armonías y palabras (las palabras eran las palabras de los Salmos, palabras dadas por el Espíritu que describían la obra de Cristo) eran, para Dios, el incremento y ofrenda de Cristo mismo, como TODAS las partes del culto.

Ahora, hoy nadie lleva un toro a la iglesia para ofrecer el olor de un holocausto a Dios. ¿Por qué? Porque entendemos que Cristo es la sustancia y cumplimiento de ese aspecto del sacerdocio, y espero que también entendamos que el lugar donde esa fragancia se levanta ahora es dentro de nosotros. Nadie lleva una botella de aceite de unción para quemarlo en nuestros grupos durante la semana. ¿Por qué? Porque entendemos que Dios no está buscando olores naturales.

Pero amigos, es igual con la alabanza. Las canciones y palabras de los Salmos eran algo natural que representaba algo espiritual, como todo lo demás. Dios no está buscando sonidos, armonías y emociones humanas. Dios está buscando el cumplimiento de todas las ofrendas, olores, y canciones del antiguo sacerdocio. Es decir, Dios quiere la persona, naturaleza y vida de Su Hijo formado y expresado en ustedes. Cristo mismo es la sustancia de todos los aspectos del sacerdocio, y el lugar es el corazón o el alma de nosotros, el nuevo tabernáculo de Dios.

Entonces, no estoy predicando en contra de cantar en la iglesia, pero tampoco estoy diciendo que nuestras canciones tengan valor espiritual en sí mismas. Si las canciones tienen una función en la iglesia dentro de nuestro pacto, no es para Dios, más bien es para nosotros. Es decir, la música en sí no está glorificando a Dios; sólo el incremento de Cristo en Su cuerpo glorifica a Dios. Entonces, si queremos incluir las canciones en la iglesia, está bien...pero las canciones deberán tener la función que Pablo describe en sus cartas. Pablo dice:

Colosenses 3:16, *"Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, con toda sabiduría enseñándose y amonestándose unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando a Dios con acción de gracias en sus corazones.*

¿Ven lo que está diciendo Pablo. Dice que las canciones son como otra forma de comunicación o proclamación en la iglesia, y son para enseñar y amonestar. Por medio de las canciones, podemos proclamar, declarar o recordar cosas ciertas, y al mismo tiempo poner nuestra mirada en las cosas de arriba, tal vez las cosas que estamos describiendo con nuestras canciones. Mediante nuestras canciones, podemos escuchar la palabra de Dios y sentirnos agradecidos por lo que Dios nos ha dado. Podemos usar las canciones para enfocarnos de nuevo en el mundo espiritual y volver nuestros corazones. Pero...el punto es

que ni la música, ni nuestras palabras son la sustancia de la adoración. Cristo es la fragancia, el humo, y la canción que Dios está buscando. Leímos la vez pasada el pasaje Juan 4:

Juan 4:23-24, *"Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que Lo adoren. Dios es espíritu, y los que Lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad".*

Con esta declaración, Cristo quitó la sustancia de adoración del mundo adámico, del ámbito natural, y anunció el cumplimiento, un cambio de sustancia y lugar. ¿Lo ven? De ahora en adelante, dice Jesús, la adoración va a ser algo puramente espiritual. Él pudo haber dicho: "La adoración va a ser el incremento de mi Espíritu al llenar sus almas y levantarse a mi Padre". Cristo no dijo esto, pero Pablo y Pedro sí:

Efesios 5:2, *"Como también Cristo les amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragante aroma".*

2 Corintios 2:14-15, *"Pero gracias a Dios, que en Cristo siempre nos lleva en triunfo, y que por medio de nosotros manifiesta la fragancia de Su conocimiento en todo lugar. Porque fragante aroma de Cristo somos para Dios entre los que se salvan y entre los que se pierden".*

1 Pedro 2:5, *"También ustedes, como piedras vivas, sean edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo".*

Estoy tratando de demostrarles que la adoración no es una acción o actividad, sino una Persona. En el sacerdocio del Antiguo Pacto había muchas actividades involucradas, pero cada una apuntaba hacia la sustancia que nosotros ya tenemos. Si Dios ya ha colocado la sustancia en sus almas, ¿por qué razón querría que ustedes regresaran a las sombras? Si los cuadros naturales de Cristo bajo el viejo pacto nunca agradaron a Dios, ¿por qué ahora, cuando Cristo vive en Su nuevo templo, buscaría Dios algo menos que su Hijo?

Regresando a nuestro punto principal, el sacerdocio es un cuadro de la relación que Dios estableció con nosotros en su Hijo. Lo que estoy tratando de demostrarles es que el cumplimiento de esta realidad es Cristo y que está en nosotros. Y si ustedes realmente quieren adorar a Dios, entonces la presencia, fragancia y canción que es Cristo tiene que ser formada en su alma. En la medida que su alma sea una expresión viviente de Él, un instrumento de su naturaleza y mente, en esa medida ustedes están adorando a Dios en espíritu y en verdad. Este es el cumplimiento de una de las funciones principales del sacerdocio.

MINISTERIO

La segunda función del sacerdocio obra en dirección opuesta. Mediante el sacerdocio del Antiguo Pacto, la presencia de Dios era una realidad y experiencia para toda la casa de Israel. Por medio del sacerdocio, Israel podía experimentar una relación, un perdón, un propósito, una victoria, el amor de Dios, el poder de Dios, etc. No existía otra nación en el mundo que tuviera este tipo de experiencia con la presencia y poder de Dios. En otras palabras, una parte del ministerio del sacerdocio en el Antiguo Pacto era traer la presencia de Dios al pueblo de Israel. Para mí, todo esto puede ser resumido en la palabra "ministerio".

Sé que hay muchas ideas en la iglesia de hoy con respecto a la palabra ministerio. Usualmente pensamos que un ministerio es cualquier cosa que se hace en el Nombre de Dios, o para servir a Dios. Un cristiano hoy en día puede tener un ministerio de ayuda a los pobres, o un ministerio de enseñanza, de liberación, danza, etc.; porque la definición de ministerio usualmente tiene que ver con lo que hacemos. Pero un ser humano jamás podría crear o establecer un verdadero ministerio. De hecho, no tenemos nada en nosotros con lo que podamos servirle a Dios. Tampoco tenemos el derecho de inventar el significado de la palabra "ministerio". Entonces, ¿adónde vamos para encontrar el significado de la palabra ministerio. Otra vez, al sacerdocio:

Números 16:9, *"Oigan ahora, hijos de Leví. ¿No les es suficiente que el Dios de Israel los haya separado del resto de la congregación de Israel, para acercarlos a Él, a fin de cumplir el ministerio del tabernáculo del Señor, y para estar ante la congregación para ministrarles?"*

Los Levitas estaban ministrando a Dios y al pueblo. Ya hemos visto el significado de ministrar a Dios; involucra ofrecerle a Dios el incremento y fragancia de Cristo. Pero ¿qué significa ministrar al pueblo. Podemos ver en innumerables tipos y sombras que se trata de ofrecerle a Israel el contacto con Dios. Tenía que ver con la presencia y experiencia de Dios obrando por medio del sacerdocio, y tocando al pueblo de muchas maneras.

Entonces, lo que define la palabra "ministerio" es la presencia y experiencia de Dios, no la actividad de las personas involucradas. Los sacerdotes pudieron haber estado muy ocupados con las tareas y muy activos en sus papeles, pero si la presencia de Dios no era una realidad y experiencia para Israel, realmente no estaban ministrando nada. Otra vez, el ministerio se define por la presencia y experiencia de Dios.

Debido a la presencia de Dios en el campamento por medio del sacerdocio, el pueblo de Israel podía esperar ganar todas las batallas. Ellos podían esperar ser perdonados y no matados por sus pecados. Ellos podían esperar el incremento de sus cosechas, su ganado, su territorio. Podían esperar una salud perfecta, provisión completa, etc. Obviamente, estas son bendiciones naturales que son cuadros de cosas espirituales en Cristo, pero el punto es, que por medio del sacerdocio, Israel experimentaba a Dios junto con todas Sus promesas, bendiciones y presencia entre ellos. El sacerdocio era la razón de la experiencia y presencia continua de Dios.

Es igual en nosotros. Debido a nuestro gran Sumo Sacerdote, debemos tener la presencia y poder de Dios obrando en el cuerpo de Cristo. No estoy hablando principalmente de señales y prodigios, aunque tampoco estoy excluyéndolos. Estoy hablando del poder de la vida resucitada de Cristo, que ahora llena y vive en Su cuerpo. Estoy hablando del nuevo templo de Dios que es la morada de Su gloria, el cumplimiento de Su nube y Su fuego. Estoy hablando del hecho de que nosotros no tenemos ni la más remota capacidad de ministrar al mundo o a la iglesia, si la vida de Cristo no es lo que estamos ofreciendo. La palabra ministerio implica la presencia de Dios. Dios, quien vive en nosotros, es la única sustancia que podemos ministrar. **Podemos ofrecerle a la iglesia la medida de Cristo que ha sido formada en nosotros, y absolutamente nada más.**

Yo puedo ofrecerles a ustedes la medida de Cristo que el Sumo Sacerdote ha hecho real en mi alma. Desde esa medida puedo hablar con ustedes, compartir lo que estoy viendo, amar con un amor ajeno, ver con ojos que no son míos, declarar una realidad que el Espíritu quiere hacer real en cada miembro del cuerpo de Cristo. Pablo aprendió a vivir y a permanecer en y ministrar esa medida de Cristo. Pablo entendió que él sólo podía ofrecerle al cuerpo la

presencia de Dios que era real en él, cualquier otra cosa que era ganancia en la carne, la estimaba como pérdida por Cristo. Pablo nunca hubiera tratado de ofrecerle a la iglesia lo mejor de su carne, *"para no se haga vana la cruz de Cristo"* (1 Corintios 1:17). Pablo dice:

1 Corintios 15:10, *"Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y Su gracia para conmigo no resultó vana. Antes bien he trabajado mucho más que todos ellos, aunque no yo, sino la gracia de Dios en mí".*

Colosenses 1:29, *"Con este fin también trabajo, esforzándome según Su poder que obra poderosamente en mí".*

Efesios 3:20, *"Y a Aquél que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros..."*

Filipenses 2:13, *"Porque Dios es quien obra en ustedes tanto el querer como el hacer, para Su buena intención".*

2 Corintios 12:9, *"Te basta Mi gracia, pues Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, con muchísimo gusto me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí".*

Espero que mi punto sea claro. La palabra "ministerio" no tiene que ver con lo que hacemos, dónde lo hacemos, o cuántas personas están involucradas. No se define por las actividades, ni por las palabras. La palabra ministerio es el cumplimiento de la función del sacerdocio en el Antiguo Pacto, y por lo tanto, se define por la medida de la vida de Cristo que es ofrecida dondequiera que estemos, y en cualquier cosa que hagamos.

Recuerdo cuando mi familia y yo llegamos a Costa Rica en setiembre del 2009. Inmediatamente después de llegar, el Señor trató con mi corazón de una manera muy clara y fuerte. Habló a mi corazón y me dijo: "Jason, no piense que tiene algo que ofrecerle a este país. Usted no tiene absolutamente nada, salvo la medida de Cristo que ha llegado a ser real en su corazón". ¡¡Y es verdad!!

Vamos a retomar la próxima semana la tercera función del sacerdocio: La purificación.